

La patria boba

Sucios y ojerosos, allí van los libertadores.
Derrengados sobre los mulos, barbados,
sacudidos por la fiebre y la malaria,
chapotean entre los charcos.

Se dirigen hacia los empréstitos.
Van en pos de vales y libranzas.

Allí van igualmente los reclutas.
Marchan con las manos atadas
por temor a que se escapen.
Solo se les darán los rifles
al llegar al campo de batalla.

Allí van los próceres.

Padres de la patria

Nuestra historia se reduce
a esa larga teoría
de reptiles afelpados.
Nos recuerdan con frecuencia
sus orígenes modestos.
Su moral a toda prueba.
Nos exhortan con ademán sacerdotal
—ellos, que fueron ante todo masones—
a compartir la vacuidad de sus propósitos.
El progreso, ese mito tonto.

Inmersos en el hedor de tal gloria
bien podemos respirar aliviados:
nuestro desprecio por el país que hicieron
es idéntico al que ellos manifiestan, en privado.

Juan Gustavo Cobo Borda es poeta, ensayista y crítico literario. Ha publicado múltiples obras de ensayo, crítica literaria y poesía. Los poemas aquí incluidos hacen parte de su libro *El animal que duerme en cada uno* (Bogotá, El Áncora Editores, 1995, pp. 80-81).